

Prot. CG 158/2018

A TODA LA FAMILIA AGUSTINO RECOLETA

DANOS, SEÑOR, UN CORAZÓN SOLIDARIO

Saludo fraternalmente a la Familia agustina recoleta y a todas las personas que en nuestras misiones, parroquias, colegios y centros de espiritualidad comparten con nosotros, desde la fe en Cristo, su esperanza por construir un mundo más solidario y más humano.

Llamo a los religiosos y religiosas, a los laicos, a los jóvenes y mayores, y un año más los invito a todos a tener un corazón solidario. Un corazón lleno de vida, de amor y de paz; un corazón que nos una en oración, en comunión y en servicio; un corazón solidario con los desfavorecidos y con los que sufren.

Busquemos juntos espacios de silencio para escuchar la voz del Señor en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo, en los pobres y en los que sufren. Si queremos ser fieles a los designios de Dios y responder a las esperanzas profundas del mundo, el gran desafío que tenemos es «hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión» (NMI 4).

En Jesús de Nazaret encontraremos la inspiración y la fuerza para asumir el gran reto de acercarnos a los pobres, de amarlos y ayudarlos con sencillez. Dejemos que resuenen en nuestro interior las palabras del Evangelio: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos más pobres, a mi me lo hicisteis» (Mt 25, 31). Pensemos en los santos de ayer y de hoy: todos se han caracterizado por responder con su oración, creatividad y generosidad a las necesidades de su época.

La red solidaria internacional agustina recoleta ARCORES nos ofrece la oportunidad de superar las fronteras y divisiones para contribuir con los organismos internacionales al desarrollo sostenible y construir la paz en un mundo más justo y solidario. Con la fuerza que viene del Espíritu de Cristo y la vitalidad del carisma que hemos recibido, podemos unir fuerzas para preparar y desarrollar proyectos solidarios en el propio país y en los diversos países donde la Familia agustina recoleta está presente.

Nos motiva la clara conciencia de que, en la vida, y de manera particular en el campo caritativo y social, es importante hacer cosas, tener programas y ofrecer respuestas a las necesidades de los pobres. Sin embargo, más importante que el hacer es el no perder el sentido y el horizonte de lo que hacemos.

El Papa Francisco ha llamado a la humanidad a mirar al planeta con una nueva visión, y verlo como nuestro hogar. Es este un llamamiento a la valentía y la unidad, para que todos los hombres y mujeres cuenten con las oportunidades y la capacidad de poner de su parte; especialmente los más marginados, para quienes sostenibilidad significa mucho más que leyes y políticas "verdes", significa nuevas formas de pensar y de comportarse como ciudadanos globales, con una nueva manera de ver los océanos y la biodiversidad. Necesitamos esta visión y esta valentía para alcanzar el nuevo acuerdo climático. Plantear la mirada del Papa y de la Iglesia sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), nos invita a profundizar en el conocimiento de los ODS y de la Agenda 2030, que pueden verse en los subsidios que ponemos a vuestra disposición. Necesitamos conocer los ODS para contribuir con eficacia desde nuestro carisma agustino recoleta a este programa común de la humanidad del siglo XXI para acabar con la pobreza y lograr un desarrollo humano sostenible.

En su encíclica *Laudato Si* el Papa llama a cada cristiano a comprometerse con nuestro mundo como base de la vocación católica. La tierra es obra divina, creada por Dios. Por ello es nuestro deber cuidar la creación y todos sus habitantes para que no se produzcan injusticias. El Papa explica que “es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (*Laudato Si*, 139).

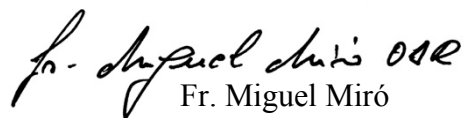
El Papa insiste en que todo está conectado e interrelacionado: “Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone cambios profundos en los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad” (*Laudato Si*, 5). Este planteamiento, que implica cambios en la dimensión personal, social y estructural, es el que ha asumido la red solidaria internacional agustina recoleta ARCORES desde su comienzo.

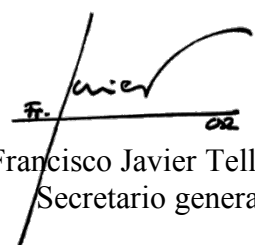
No podemos limitarnos a acciones individuales o aislarnos para salvaguardar nuestro interés. Como Orden, tenemos que impulsar la comunión solidaria y avanzar en una misma dirección, para ello pedimos la colaboración de todos en un amplio proyecto común. En esta campaña pedimos vuestra colaboración para dos proyectos dentro del marco de los ODS, que se llevarán a cabo en Cuba, y también para continuar el apoyo al Programa “Unidos con Venezuela, una luz de Esperanza” pues la situación en Venezuela, sigue deteriorándose y nos demanda ser perseverantes en la solidaridad.

¿Qué podemos hacer? Cada uno, en su situación y según sus posibilidades, puede contribuir con su oración, con un poco de su tiempo en el voluntariado, y también con una aportación económica, que puede ser ocasional o bien continuada haciéndose socio de ARCORES en su propio país.

Nos toca a nosotros responder a los desafíos de hoy. Pongamos nuestra esperanza en la Providencia del Señor que nos llama a vivir en comunión con la Iglesia y que nos encomienda la misión evangelizadora de Jesús. Unidos a María, Madre de la Consolación, pidamos el don del Espíritu para tener un corazón solidario.

Roma, 1 de octubre de 2018.


Fr. Miguel Miró
Prior general


Fr. Francisco Javier Tello Vegas
Secretario general

